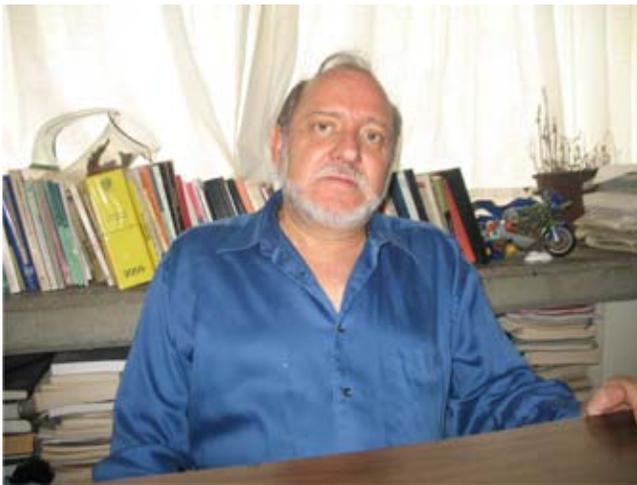


Metamorfosis Nacional

del Dr. Roberto Bermúdez Sánchez

*Obra que sintetiza
la problemática del país en cuatro ejes fundamentales*



El doctor Roberto Bermúdez Sánchez

El doctor Roberto Bermúdez Sánchez, profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y de la Escuela Nacional de Trabajo Social, quien recibió la medalla Gabino Barreda en 1981, presentó su libro *Metamorfosis Nacional*, editado por la Universidad Nacional Autónoma de México, en el que se refiere a las transformaciones en México, sus antecedentes y cambio del Estado Benefactor al Estado Neoliberal. Esta edición 2009 fue presentada en el Auditorio Dr. Fernando Ocaranza de la Facultad de Medicina de la UNAM, el pasado 22 de septiembre, ante la presencia de autoridades universitarias, profesores, alumnos e invitados especiales. El libro es una contribución para la formación de estudiantes de ciencias sociales y carreras afines.

Entre algunos aspectos que se abordan en esta obra, figuran: Metamorfosis de la Independencia, Estado Liberal y Crisis; El reacomodo o metamorfosis revolucionaria; El sexenio de crecimiento cero, la entrada al neoliberalismo: 1989-1994; Modernización, crisis y engaños; el sexenio de Ernesto Zedillo Ponce de León; Fin de la continuidad priísta; El PAN al Poder; El relevo con Felipe Calderón; Metamorfosis rural y la cuestión indígena; Metamorfosis y educación; Salud y Metamorfosis, entre otros.

El objetivo de este trabajo es ofrecer al lector un panorama global de los principales problemas económicos, políticos y sociales de México a partir de sus orígenes y desenvolvimiento. En esta obra se expone una síntesis de la aplicación

de lo abstracto al análisis de lo concreto, desde una perspectiva crítica que contribuye a la formación de estudiantes en ciencias sociales y carreras afines, considerando el cambio político que se generó con la salida del PRI de la Presidencia de la República y el relevo por el PAN, encabezado por Vicente Fox y Felipe Calderón.

También se proponen objetivos para detectar los procesos de cambio generados por la sustitución de las políticas sociales caracterizadas por los gobiernos postrevolucionarios, definidos en general como desarrollistas, y por las amplias corrientes, dentro de lo que se denominó el Estado Benefactor; todo ello, en cuatro ejes que se consideran fundamentales: Educación, Salud, Derechos Humanos y Medio Rural. Se analiza, además, el proceso que implicó el dismantelamiento progresivo de las instituciones creadas durante la Revolución y que dio lugar a una especie de pacto social, en donde los trabajadores del campo y la ciudad fueron parcialmente incorporados al aparato del Estado y a su proyecto de desarrollo nacional, apoyado en principios de bienestar y beneficios sociales.

En relación al tema salud, en este trabajo se aplicó una encuesta a personas relacionadas con el Sector Salud y entrevistas a reconocidos médicos, entre ellos los doctores José Narro Robles, Ruy Pérez Tamayo, Octavio Rivero Serrano y Arturo Ruiz Ruíz Sánchez.

En este trabajo de investigación, se hace una interpretación de los problemas que vive nuestro país y toca fibras muy sensibles, al hacer señalamientos críticos y puntos de discusión para marcar caminos de corrección.

Además, se abordan dos posturas muy claras que se complementan, como son las opiniones del doctor Octavio Rivero Serrano y del doctor José Narro Robles. Coinciden en la necesidad de una reestructuración global y profunda del Sector Salud y la integración de los servicios para evitar exceso de gastos y desviaciones, así como una claridad sobre los recursos.

Hay un papel muy importante que compete al trabajo social, como es el de canalizar, orientar, conocer la panorámica de los servicios sociales, porque en este momento están desarticulados, algunos funcionan bien, otros no tanto.

También se afirma que el problema de la salud es uno de los retos principales que deben ser atendidos. La salud y la educación son prioritarios en todo momento y desafortunadamente son los dos sectores más afectados de acuerdo con los recortes presupuestales. Este es un reto que debemos superar. El camino es la reconstrucción más coordinada y planificada, en donde se retomen los aspectos de salud y de educación; los principios, la identidad de los actores, deben ser una entrega con la profesión, con la sociedad y con las instituciones, pero para esto tenemos que dar un gran brinco.

En esta obra se recogen los señalamientos que se tocan, no se profundizan, se habla de la participación de las fuerzas públicas, de los excesos, de algunos aciertos, del problema energético y la intención de la venta; también sabemos que a fin de cuentas, este es un trabajo que hace una interpretación de fibras muy sensibles, hace señalamientos críticos, nunca se ha dejado la crítica como arma, como trinchera, como punto de discusión, marcando caminos para el análisis, la discusión y la promesa para buscar caminos de corrección.

Dentro del capitulado de este libro, el autor señala dos posturas muy claras que se complementan; en las condiciones actuales se requiere de una reestructuración global y profunda del sector salud y la integración de los servicios para evitar el exceso de gastos y desviaciones; que haya una claridad y que no ocurra y se diga «no supimos a dónde mandarlo», sino que quede claro y se encauce adecuadamente y aquí es en donde creemos que hay un papel muy importante que compete al trabajo social profesional que conoce la panorámica de los servicios sociales, pero que en este momento son sumamente complejos porque están desarticulados, porque algunos funcionan muy bien, otros no tanto.

Menciona el doctor Bermúdez Sánchez, que la salud definitivamente es uno de los principales problemas que deben ser atendidos, esto lo señaló un Premio Nobel en Ciencias cuando le preguntaron: *¿Cuándo empezaron los*

cambios en el organismo mexicano, qué se debería hacer y si estaba bien lo que hacían los gobiernos del salinista en adelante?, quien expresó que todo podía estar bien, pero lo que no se podía desatender ni un ápice era precisamente la salud y la educación, y desgraciadamente son los dos sectores que más se afectan, sobre todo, con los recortes presupuestales.

Esto representa un reto que hay que superar, pero el camino definitivamente es la reconstrucción y coordinación más planificada, en donde se retomen la salud y la educación, con principios de identidad de los actores. Se requiere una entrega con una equidad plena con la profesión, con la sociedad, con las instituciones, con el país, pero para esto tenemos que dar un gran brinco que está urgiendo, no solamente la reconstrucción de la propia salud, sino la reconstrucción de la nación. Hay que reestructurar a través de una integración, no podemos tener las cosas sueltas, debemos actuar con ética profesional en todos los ámbitos de acción de los mexicanos.

En materia rural se ha dado un proceso de abandono social en el campo, en el campesinado mexicano, sectores ejidales, comuneros, indígenas, donde está una de las grandes riquezas de nuestra nación, que es la raíz misma de nuestra nacionalidad. Nosotros somos mexicanos porque la palabra tiene una raíz indígena, tiene una fuerza natural en su creatividad y aportación a lo largo de milenios, en este proceso ha habido una tendencia a que todo esto se quede en el folklore o desaparezca totalmente el sector social, se proletaricen lo más rápido posible, nos integremos al mercado mundial de la forma más inmediata, y esto ha traído serias consecuencias sociales; con respecto a la migración masiva dependemos de que nos abran o no las puertas los norteamericanos con los riesgos de la mortalidad, asesinatos, prostitución y, por otro lado, se ha buscado que se arruinen los campesinos y empiecen a salir, pero no encuentran en qué ocuparse, no hay un proceso de empleo real, no hay un proceso de asegurar que se salga del campo, pero que se tenga un camino posible, es una total y absoluta inseguridad, por lo tanto ahora quien se está presentando es el narcotráfico.

Como se observa, los caminos no están muy claros. Entonces, *¿cuál es la situación?*: hay que rescatar el campo, hay que reconstruir la propiedad social, hay que consolidarla con recursos, ideas, con todo tipo de apoyos a través de procesos transparentes de los involucrados, de la población, con toma de decisiones propias inducidas; tiene que ser un proceso de participación amplia en donde se consideren todas las partes, los menores y los mayores, y buscar caminos de comunicación, que permitan obtener proyectos, programas, planes; esto se logra a través de la participación colectiva de los mexicanos; tenemos que buscar los canales de comunicación, los foros, los consensos, pero que no se quede sólo en el hablar, sino en el hacer, en proyectos en donde la gente se comprometa,

porque somos un país que ha pasado por buenas y por malas, o que tiene todo un historial que ya quisieran otros pueblos; somos un país milenario que ha sufrido metamorfosis, pero hasta ahora es de los más pobres y más débiles; muy pocos son los que realmente se han beneficiado; somos un país que sí ha tenido mejores momentos de justicia, pero el abuso, la corrupción han sido la línea conductora. Los excesos de dominación e impunidad se han mantenido, eso es lo que hay que acabar.

Este proceso es la metamorfosis, necesitamos pasar una nueva metamorfosis, que está en las imágenes y espíritu de nuestra propia nacionalidad. Hay que regresar a la búsqueda de un México próspero, de plenitud, a la posibilidad de un México para todos, de un México en el que alcancemos esa plenitud a través de la participación, primero por los adultos mayores que todavía pueden disfrutar de los últimos días de su existencia con tranquilidad y beneficios; hay que convivir a través de la participación de esos hombres maduros que tienen una fuerza y espíritu de compromiso con la nación, porque a pesar de que hay tantas cosas descompuestas, y tanta gente que está perdida, todavía hay muchos mexicanos que tienen un alma, un corazón, que quieren a México y se quieren a sí

mismos y a los demás; hay que rescatar a esas grandes personas que estudian y tienen sabiduría, que es una sabiduría que les viene de sentirse mexicanos.

Hay que rescatar la historia definitivamente, porque no somos nada sin la historia, porque en la historia está toda nuestra raíz, toda nuestra verdad, y están los caminos para seguir haciendo escaleras hacia el futuro hay que rescatar a la juventud, porque la juventud, a fin de cuentas, es la base para lograr esplendor y plenitud; esa plenitud que requerimos los mexicanos; sin embargo, la vida continúa. Si todos participamos, si colaboramos y nos comunicamos, ponemos nuestra fe, experiencia, conocimientos y lo hacemos dejando atrás el individualismo, y buscamos los caminos de comunicación, de colaboración, estoy seguro que tendremos un México mejor, será un mañana esplendoroso. Es una esperanza que se da a través de la participación, la decisión, la acción y la búsqueda de comunicación y de consensos, es un reto que tenemos por la humanidad.

